

# Cómo estudiar la Biblia

Una cosa es leer la Biblia y otra estudiarla. He aquí cómo sacar el máximo provecho de su estudio de la Biblia para que pueda encontrar la libertad, la curación y la esperanza en Jesús.

Ahora que ya has tomado la decisión, ¡manos a la obra!

La Biblia es un libro único. Tiene partes emocionantes, aburridas, extrañas e inspiradoras. Puede llegar al corazón y a la vez llenarte de una nueva paz. Abarca el panorama general y también se centra en los detalles más pequeños que marcan la diferencia. La Biblia puede influir en tu vida de un modo que nunca creíste posible.

«Porque la palabra de Dios es viva y eficaz. Más cortante que toda espada de doble filo, penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos; juzga los pensamientos y las actitudes del corazón» (Hebreos 4:12, NVI).

La Palabra de Dios es alimento para el alma. Empezar a estudiar la Biblia puede resultar intimidante, igual que antes de empezar un nuevo libro de texto en la escuela o un nuevo proyecto en el trabajo. Lo diferente de la Biblia es que puedes consolarte con el hecho de que fue escrita para tu propio beneficio.

«Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús» (Filipenses 4:6-7, énfasis añadido).

«Tu palabra es una lámpara para mis pies, una luz en mi camino» (Salmo 119:105, NVI). Dios quiere que cada persona llegue a conocerle, experimente Su amor y comprenda Su voluntad tal y como se revela en las páginas de Su Palabra. Usted puede hacerlo. Y hay varias herramientas, recursos e incluso personas disponibles para ayudarte en tu viaje.

¿Necesitas ayuda para empezar a descubrir temas bíblicos? Echa un vistazo a nuestros estudios bíblicos gratuitos en línea.

<http://freechristianbooks.us/bible-studies>

¿Sabías que hay una diferencia entre leer y estudiar la Biblia? El rey David subrayó la importancia de asimilar las palabras de las Escrituras con cuidado.

Echa un vistazo a este fragmento del segundo salmo más largo de la Biblia:

«¿Cómo puede un joven mantenerse puro? Obedeciendo Tu Palabra. Me he esforzado por encontrarte No permitas que me desvíe de Tus mandamientos. He escondido Tu Palabra en mi corazón, para no pecar contra Ti. Te alabo, Señor; enséñame tus decretos. He recitado en voz alta todas las normas que nos has dado. Me he regocijado en tus leyes tanto como en las riquezas. Estudiaré tus mandamientos y reflexionaré sobre tus caminos. Me deleitaré en tus decretos y no olvidaré tu palabra». (Salmo 119:9-16).

Observa cómo David incluye formas activas de considerar las Escrituras. No es sólo para leerla casualmente, sino para memorizarla, meditarla y obedecerla. E incluso para deleitarnos mientras nos proporciona guía y significado. La Biblia está hecha para la acción.

«Toda la Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos caer en la cuenta de lo que está mal en nuestras vidas. Nos corrige cuando nos equivocamos y nos enseña a hacer lo correcto». (2 Timoteo 3:16, NLT).

¿Cuál es el mejor lugar para empezar? ¿Cuál es el mejor método de lectura? ¿Cuánto tiempo debes dedicarle? Antes de que te enredas en los detalles, te sorprenderá descubrir que estudiar la Biblia no es tan difícil como crees. Para ayudarle a ponerse en marcha, he aquí 6 maneras de prepararse para un estudio bíblico eficaz:

### **1. ¡Empiece con la oración!**

La oración es el primer paso para conectarse con Dios. Parece lógico, comenzar con la oración antes de entrar en las Escrituras, la oración es la mejor manera de preparar su mentalidad. Haz una pausa y pídele al Espíritu Santo que te guíe a la verdad y te dé entendimiento y sabiduría (Juan 14:26) y cómo aplicar lo que la Biblia significa a tu propia vida. Dado que la Biblia es un libro espiritual, no podremos captar sus conceptos si no nos guía el Espíritu Santo (1 Corintios 2:10-11).

Tu oración no tiene por qué ser elocuente, complicada, perfecta, ni siquiera larga. Simplemente pídele a Dios que esté contigo y te dé concentración, sabiduría y comprensión. Lo mejor es que Él ya le ha prometido que lo hará.

«Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, que da a todos abundantemente y sin reservas, y le será dada. Pero que pida con fe, sin vacilar. Porque el que vacila es semejante a la ola del mar que se agita con el viento y es zarandeada». (Santiago 1:5-6).

Sí, Santiago añade la advertencia de pedir con fe, sin vacilar con la duda. Si es la primera vez que rezas esta oración, ten en cuenta que tu petición intencionada es un acto de fe. El mero hecho de abrir tu corazón en oración es una invitación para que Dios te envíe Su Espíritu Santo, que Él promete que te guiará «cuando Él, el Espíritu Santo, venga, os guiará a toda la verdad». (Juan 16:13).

Todos tenemos nuestros días malos; todos nos enfadamos, frustramos, entristecemos o nos angustiamos. Comparte tus sentimientos con Jesús y pídele que te ayude a centrarte en tu estudio. O si es un asunto que puedes abordar estudiando las Escrituras, pídele a Dios que te guíe y te dé paz.

Otro aspecto de la preparación es asegurarte de que te acercas a la Biblia con un corazón dispuesto a aprender (Juan 7:17). Hebreos 4:12 describe la Palabra de Dios como algo «vivo y poderoso» que penetra los motivos de nuestro corazón.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Romanos 12:2).

«Pero cuando el Padre envíe al Abogado como mi representante -el Espíritu Santo-, él os enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho» (Juan 14:26).

### **2. Establezca un tiempo regular para el estudio de la Biblia y guarde ese tiempo.**

Reserve un tiempo de silencio para el estudio diario de la Biblia. Aunque no hay un tiempo prescrito de cuánto tiempo debe estudiar, intente comenzar con 15 minutos, a medida que comience a aprender querrá aumentar su tiempo de estudio.

La Biblia promete: «Acércate a Dios, y Él se acercará a ti» (Santiago 4:8, NVI). Pero todos sabemos lo difícil que puede ser reservar tiempo en nuestra vida diaria. Incluso con las mejores intenciones, si no hay un compromiso diario de reservar tiempo para estudiar la Biblia, es mucho más difícil mantener un programa consistente. Encuentre un tiempo que le funcione, prográmelo en su calendario y cúmplalo.

Muchos han tenido éxito estudiando la Biblia a primera hora de la mañana, antes de que cualquier otra cosa pueda distraerlos. Pero cada persona es diferente. Ora al respecto, y luego sé intencional con tu tiempo. Este tipo de tiempo de estudio a menudo se llama «devociones», porque estás dedicando tiempo a Dios. Tal vez pienses que no tienes el tiempo necesario, trata de levantarte un poco más temprano en la mañana y lo que ayudará es que te acuestes un poco más temprano de lo usual.

Aquí tienes algunos consejos para mantenerte comprometido con tu horario:

Empieza poco a poco. Sólo 15 minutos te dan tiempo para orar pidiendo la guía del Espíritu Santo, leer un capítulo y luego reflexionar en oración sobre lo que acabas de leer. Con el tiempo, es posible que desee aumentar el tiempo que dedica a las devociones a medida que profundiza en la Palabra.

Elimine las distracciones. Es muy fácil recibir correos electrónicos o mensajes de texto antes de salir de la cama. También está la presión de empezar con la lista de cosas por hacer de inmediato. Debido a la sociedad hiperconectada en la que vivimos la mayoría de nosotros, el mero hecho de poner límites y dedicar tiempo a la tranquilidad requiere esfuerzo y compromiso. Pero merece la pena.

Cuéntaselo a los demás. Informa a tu cónyuge, padres, hermanos, hijos, etc., de que necesitas este tiempo para ti. (¡Eso también puede ayudarte a rendir cuentas!).

### **3. Encuentra una versión de la Biblia que puedas entender.**

No tiene sentido estudiar la Biblia si no puedes entender su lenguaje básico. Por eso es crucial que encuentres una versión con la que te sientas cómodo. Algunos recomiendan Biblias de estudio reales, pero tenga en cuenta que el Espíritu Santo es lo suficientemente poderoso como para darle entendimiento y sabiduría mientras usa cualquier versión de la Biblia.

Sea cual sea la versión que utilices, es importante que te informes sobre las distintas versiones disponibles. Pruebe los pasajes de las distintas versiones para ver con cuáles se identifica mejor y tienen más sentido.

Decide qué versión de la Biblia te gustaría leer. Puedes quedarte con la versión que sea tu Biblia personal, o encontrar otras versiones en línea en sitios como <https://Biblegateway.com>

### **4. Encuentra herramientas de estudio bíblico de calidad.**

El Espíritu Santo de Dios te dará sabiduría y conocimiento sobre lo que estás estudiando, pero Él no hace el trabajo por ti. Dios sabe que «hacer el trabajo» del estudio de la Biblia es parte de cómo usted internaliza lo que aprende.

Hay herramientas adicionales a considerar, pero como mínimo, se recomienda tener una concordancia bíblica disponible al comenzar su viaje de estudio bíblico:

Una Concordancia Bíblica confiable:

Una Concordancia es como un índice detallado de la Biblia. Lleva un registro de dónde se usaron ciertos nombres, frases y términos y enumera las referencias de los versículos para cada uno de ellos. Las concordancias son útiles para los estudios temáticos, ya que le ayudan a encontrar cada lugar de la Biblia donde se trata el tema.

### **5. Está bien decir «no lo sé».**

La Biblia es un libro pesado sobre un Dios todopoderoso con una perspectiva infinita. Es probable que haya pasajes difíciles de entender, al menos al principio. Tenga la seguridad de que Dios entiende, y Él está en este viaje con usted. Si te encuentras con una sección de la Biblia que te deja perplejo, toma notas. Escriba sus preguntas, sus preocupaciones e incluso sus temores con respecto a esos versículos. Luego sigue adelante, ¡no pasa nada!

Aunque gran parte de la Biblia se complementa a sí misma a la hora de reconstruir sus verdades generales, no es necesario que entiendas todos los versículos de inmediato, a medida que los vas leyendo. La Biblia no es una novela que exige que entiendas todo lo que hay en el capítulo uno para que el capítulo 2 tenga sentido. De hecho, incluso se recomienda dejar de lado una historia o sección para estudiarla más a fondo, y luego seguir estudiando el resto. Asegúrate de volver a ella más tarde.

Además, Dios responderá a tus oraciones pidiendo claridad y comprensión sobre tu estudio bíblico, aunque primero te lleve algo de tiempo o crecimiento. La paciencia vale la pena al estudiar la Biblia. La claridad puede llegar en un día, en un año o a través de una experiencia. El tiempo de Dios es perfecto, y El conoce la mejor manera en que usted aprenderá cada principio de la Biblia. Dios te revelará lo que seas capaz de aceptar y entender.

Considere al profeta y estadista Daniel, mientras estudiaba una profecía específica (vea Daniel 10:1-21) se puso ansioso, preocupado y confundido-pero no se dio por vencido. En cambio, fue constante y persistente en la oración y Dios le dio la comprensión que buscaba.

## **6. Encuentre un compañero de estudio:**

Para aprovechar al máximo su estudio de la Biblia, ¡no lo haga solo! Encuentre un amigo de confianza, un pastor u otra persona que se tome el estudio de la Biblia tan en serio como usted.

Curiosamente, Jesús, cuando envió a sus discípulos a difundir el Evangelio, los envió de dos en dos (Marcos 6:7 y Lucas 10:1). Fuimos creados como seres relacionales, diseñados para «motivarnos unos a otros» y para «no dejar de reunirnos», sino para «animarnos unos a otros» (Hebreos 10:24, 25, NLT).

El sabio rey Salomón escribió acerca de la importancia de asegurarse de conectar con al menos otra persona:

«Dos personas son mejores que una, porque pueden ayudarse mutuamente a triunfar. Si una persona cae, la otra puede ayudarla. Pero alguien que se cae solo está en verdaderos problemas. Del mismo modo, dos personas acostadas juntas pueden calentarse mutuamente. Pero, ¿cómo puede uno estar caliente solo? Una persona que está sola puede ser atacada y derrotada, pero dos pueden estar espalda con espalda y vencer. Tres son aún mejores, porque una cuerda trenzada tres veces no se rompe fácilmente» (Eclesiastés 4:9-12, NLT).

Visita Leaves of Autumn Ministries, se dedican a enseñar a la gente a estudiar la Biblia con estudios bíblicos temáticos basados en las Escrituras. <http://freechristianbooks.us/bible-studies>

Ahora que te has preparado, todo lo que necesitas hacer es empezar...

Como ocurre con cualquier proyecto importante, ¡a veces la planificación y la anticipación son más intensas que el proyecto en sí!

Sin embargo, armado con estos pasos de preparación, todo lo que necesitas hacer ahora es comenzar tu estudio. Al comenzar con la oración y buscar herramientas y recursos según los necesites, progresarás en tu conocimiento de la Palabra de Dios y en conocer a tu Salvador personal, Jesucristo.

Aquí hay algunas reglas sobre cómo tener un estudio bíblico efectivo: Cada una de las siguientes reglas debe estudiarse bien, en conexión con las referencias de las Escrituras, si el estudiante de la Biblia se beneficiara de ellas.

1. Cada palabra debe tener su relación adecuada con el tema presentado en la Biblia. Mateo 5:18
2. Toda la Escritura es necesaria y puede entenderse mediante una aplicación y un estudio diligentes. 2 Timoteo 3:15,16,17
3. Nada de lo revelado en las Escrituras puede ni será ocultado a quienes piden con fe, sin vacilar. Deuteronomio 29:29; Mateo 10:26, 27; 1 Corintios 2:10; Filipenses 3:15; Isaías 14:11; Mateo 21:22; Juan 14:13, 14; 15:7; Santiago 1:5, 6; 1 Juan 5:13, 14, 15.
4. Para entender la doctrina, reúne todas las Escrituras sobre el tema que deseas conocer; luego deja que cada palabra tenga su influencia adecuada, y si puedes formar tu teoría sin contradicción, no puedes equivocarte. Isaías 28:7-29; 35:8; Proverbios 19:27; Lucas 24:27,44,45; Romanos 16:26; Santiago 5:19; 2 Pet. 1:19,20
5. La Escritura debe ser su propio expositor, ya que es una regla en sí misma. Si dependo de un maestro para que me lo exponga, y él debe adivinar su significado, o desear que así sea debido a su credo sectario, o ser considerado sabio, entonces su adivinación, deseo, credo o sabiduría es mi regla, no la Biblia. Salmos 19:7-11; 119:97-105; Mateo 23:8-10; 1 Corintios 2:12-16; Ezequiel 34:18,19; Lucas 11:52; Malaquías 2:7,8

**6.** Dios ha revelado las cosas venideras, mediante visiones, en figuras y parábolas, y de esta manera las mismas cosas a menudo se revelan una y otra vez, mediante diferentes visiones o en diferentes figuras y parábolas. Si deseas comprenderlos, debes combinarlos todos en uno. Salmos 89:19; Oseas 12:10; Habacuc 2:2; Hechos 2:17; 1 Corintios 10:6; Hebreos 9:9, 24; Salmos 78:2; Mateo 8:13, 34; Génesis 41:1-32; Daniel 2; 7; 8; Hechos 10:9-16

**7.** Las visiones siempre se mencionan como tales. 2 Corintios 12:1

**8.** Las figuras siempre tienen un significado figurativo y se usan mucho en profecía para representar cosas, tiempos y eventos futuros; como montañas, que significa gobiernos; bestias, que significa reinos, aguas, que significa personas, lámparas, que significa Palabra de Dios, día, que significa año. Daniel 2:35,44; 7:8,17; Apocalipsis 17:1,15; Salmos 119:105; Ezequiel 4:6

**9.** Las parábolas se utilizan como comparación para ilustrar temas y deben explicarse de la misma manera que las figuras, por el tema y la Biblia. Marcos 4:13

**10.** Las figuras a veces tienen dos o más significaciones diferentes, ya que el día se utiliza en sentido figurado para representar tres períodos de tiempo diferentes.

- Indefinido.
- Definitivo, un día por un año.
- Día de los mil años.

Si pones la construcción correcta armonizará con la Biblia y tendrá sentido, de lo contrario no lo tendrá. Eclesiastés 7:14; Ezequiel 4:6; 2 Pedro 3:8

**11.** Cómo saber cuándo una palabra se usa en sentido figurado: si tiene sentido tal como está y no viola las leyes simples de la naturaleza, entonces debe entenderse literalmente; si no, en sentido figurado. Apocalipsis 12:1,2;17:3-7

**12.** Para aprender el verdadero significado de las figuras, rastrea tu palabra figurativa a través de tu Biblia, y donde la encuentres explicada, colócala en tu figura, y si tiene sentido no necesitas buscar más; si no, mira de nuevo.

**13.** Saber si tenemos el verdadero acontecimiento histórico para el cumplimiento de una profecía: si descubres que cada palabra de la profecía (después de que se entienden las figuras) se cumple literalmente, entonces podrás saber que tu historia es el verdadero acontecimiento. Pero si una palabra carece de cumplimiento, entonces hay que buscar otro acontecimiento o esperar su desarrollo futuro. Porque Dios cuida que la historia y la profecía estén de acuerdo, para que los hijos verdaderos y creyentes de Dios nunca se avergüencen. Salmos 21:5; Isaías 14:17-19; 1 Pedro 2:6; Apocalipsis 17:17; Hechos 3:18

**14.** La regla más importante de todas es que debes tener fe. Debe ser una fe que requiera un sacrificio y, si se intenta, renunciaría al objeto más querido de la tierra, el mundo y todos sus deseos, carácter, vida, ocupación, amigos, hogar, comodidades y honores mundanos. Si alguno de estos obstaculizara nuestra creencia en cualquier parte de la palabra de Dios, demostraría que nuestra fe es vana. Tampoco podremos creer nunca mientras uno de estos motivos esté acechando en nuestros corazones. Debemos creer que Dios nunca perderá Su palabra. Y podemos tener confianza en que Aquel que toma nota del gorrión y numera los pelos de nuestra cabeza, protegerá la traducción de Su propia palabra, y arrojará una barrera a su alrededor, e impedirá que aquellos que confían sinceramente en Dios y ponen confianza implícita en Su palabra, se alejen de la verdad, aunque no entiendan hebreo o griego.

Éstas son algunas de las reglas más importantes que considero que la palabra de Dios nos justifica adoptar y seguir, para lograr sistema y regularidad. Y si no me dejo engañar mucho, al hacerlo he encontrado la Biblia, en su conjunto, uno de los libros más simples, sencillos e inteligibles jamás escritos, que contiene prueba en sí mismo de su origen Divino y está

lleno de todo conocimiento que nuestros corazones podrían desear conocer o disfrutar. Lo he encontrado un tesoro que el mundo no puede comprar. Da una paz tranquila al creer y una esperanza firme en el futuro. Sostiene la mente en la adversidad y nos enseña a ser humildes en la prosperidad.

Nos prepara para amar y hacer el bien a los demás y para darnos cuenta del valor del alma. Nos hace audaces y valientes por la verdad y nos pone los nervios de punta para oponernos al error. Nos da un arma poderosa para acabar con la infidelidad y da a conocer el único antídoto contra el pecado. Nos instruye cómo se vencerá la muerte y cómo se deben romper los lazos de la tumba. Nos habla de acontecimientos futuros y muestra la preparación necesaria para afrontarlos. Nos da la oportunidad de mantener una conversación con el Rey de reyes y revela el mejor código de leyes jamás promulgado.

Ésta no es más que una visión débil de su valor; sin embargo, cuántas almas percederas lo tratan con negligencia o, lo que es igualmente malo, lo tratan como un misterio oculto que no se puede conocer. Oh, mi querido lector, conviértalo en su estudio principal. Pruébalo bien y descubrirás que es todo lo que he dicho. Al igual que la Reina de Saba, dirás que no te dijeron la mitad.

La divinidad que se enseña en nuestras escuelas siempre se basa en algún credo sectario. Quizás sea bueno tomar una mente en blanco e impresionarla con este tipo de cosas, pero siempre terminará en intolerancia. Una mente libre nunca estará satisfecha con las opiniones de los demás.